

CUMBRE POR LA DEMOCRACIA (EVENTO VIRTUAL)

Quito, diciembre 09 / 2021



Muchas gracias, presidenta Von der Leyen (Úrsula, de la Comisión Europea); gracias al secretario de Estado (Antony) Blinken, y de manera especial al presidente Joseph Biden, por la invitación a esta Cumbre de la Democracia. Es un honor para mí ser parte de esta Cumbre.

Quisiera iniciar con una sincera felicitación a los Estados Unidos, por auspiciar estos espacios de diálogo entre países que tenemos a la democracia no solo como una forma de gobierno, sino como un ideal que defendemos día a día. Un ideal que nos inspira a ser mejores ciudadanos, mejores líderes y, gracias a espacios como éste, mejores miembros de esta gran comunidad internacional.

De hecho, uno de los retos más importantes que el mundo de hoy enfrenta es el desencanto de la ciudadanía con la democracia, fenómeno del que se ha venido hablando en los últimos años. Una mala gestión gubernamental que deriva en desigualdad económica, en falta de oportunidades y corrupción, puede poner en riesgo la credibilidad no solo de gobiernos puntuales, sino de todo el edificio democrático en sí mismo.

Y sin confianza en la democracia, la amenaza del autoritarismo se seguirá multiplicando. El populismo estará siempre listo para ofrecerse como un supuesto remedio, que en realidad es peor que la misma enfermedad.

Créanme, señorías, si les digo que en el Ecuador algo sabemos de experimentos populistas y sus atroces consecuencias. Por eso, la firme convicción que queremos expresar en este foro, es que quienes amamos los principios democráticos debemos unirnos –con todas las fuerzas– para combatir toda forma de autoritarismo y populismo.

El Ecuador ya está haciendo su parte. Al asumir mi mandato el 24 de mayo pasado, lo dije claramente: en el Ecuador se acaba la era de los caudillos, de los supuestos Mesías que dicen que mágicamente crearán riqueza, pero que solo destruyen instituciones. Hoy en el Ecuador tenemos respeto a la prensa, equilibrio entre poderes, y se ha puesto fin a toda forma de acoso y persecución política.

La democracia es difícil, pero siempre funciona. Hoy, además de ostentar uno de los mejores récords de vacunación contra el covid, en nuestro país estamos aprobando nuevas leyes que permitirán la reactivación económica, el fortalecimiento de la institucionalidad, así como la renovación de los lazos de cooperación y comercio con todos los países del mundo.

Pero no solo la democracia y la paz constituyen ejes en la conducción de la economía y la política mundiales. Una misión central de nuestra era es revertir las causas que están llevando a la humanidad a un posible desastre provocado por el cambio climático.

En esto, Ecuador ha mostrado también su compromiso internacional. En la COP 26, anunciamos la ampliación de más de 60 mil kilómetros (cuadrados) de la reserva marina de un tesoro de la humanidad: las islas Galápagos. En Washington DC, inicié una serie de actividades con miras a proponer un proceso de negociación de canje de deuda para que dicha medida sea sostenible.

El multilateralismo y la integración son fundamentales para recomponer nuestras economías, pero también para preservar nuestro hogar: la Tierra misma.

Señorías: cierro retomando mis palabras iniciales. La democracia no es una mera forma de gobierno. La democracia es un ideal que nos mueve a ser mejores ciudadanos, mejores líderes y mejores países.

Pero hoy, en este siglo 21, es el ideal que nos guiará a convertirnos en un mejor mundo y, sobre todo, en una mejor humanidad.

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador